

LA ESTEPA

Periódico quincenal. Se publica en Yecla

DE POLITICA

COMENTARIOS AL LECTOR

Esta redacción deseosa de no pasar haciendo remilgos de transigencia con lo que más directamente oprime y exprime al hombre, tiene que opinar contra lo más descarnado y sangrante que nos muestra el panorama de la política.

Observemos la realidad cínica y escandalosa.

Por una serie sucesiva de experiencias vemos que los hombres que suben a mandar, no son ángeles guardianes, sino espíritus incompetentes para el bien.

El grumo social de menos mentalidad, lo más indocto, lo más raquítico y roñoso de la vida ciudadana, lo más ruín, sube a veces a la cima del poder creando un mundo político cínico e invertido.

Con la mayor naturalidad del mundo se pasean por el jardín los hombres que mandan en el pueblo, del que por respeto a la cesura, no hacemos mención.

Confíamnos en su liberalidad para que nos dejen poner esto. Esto no es nada.

Si no, tendremos que buscar una manera más intencionada y más fina de decir lo que queremos y hacer que pase por el ojo estrecho de la censura.

No hacemos pormenores de su actuación.

Es bastante con traducir nuestra sensación personal ante lo irritante del espectáculo.

No estamos conformes con nuestro panorama político.

No podemos hablar porque lo tacharía la censura.

Otros partidos, que se llaman a si mis-

mo izquierdistas, recién formados en este pueblo, ya están llenando todas sus localidades con individuos que llegado el momento también haran su botín, a su manera, porque ésto es temperamental.

Esto es tan axiomático como el decir que cuando luce el sol es que es dedía.

Algunos amigos nos han dicho que por escribir así somos derrotistas.

No creemos que la filiación o color político de cualquier abogado o zapatero influya en endulzar lo amargo de las injusticias humanas.

O, somos tontos, o tenemos un enchufe, o hemos de ver que son eternas.

Quisieran vernos de un color, blanco o negro, lejos de la media tinta.

No hay media tinta en nuestra situación y si que la hay en cambio en los que políticamente quieren ser blancos o negros y no tienen de ello nada más que el lazo de la bandera o el nombre con que ellos mismos, sin ningún escrúpulo, se denominan.

Los respetables tontos, Azaña, Gil Robles, Lerroux, cuentan en todos los pueblos con grupos de ignaros y aprovechados representantes.

En el sector obrero, lo ignaro tira un poco a ingenuo, a bárbaro y a peligroso.

La pólvora proletaria es demasiado explosiva.

El incienso monárquico, nobiliario y ultrasacristanesco, es hipócrita y de pervertida intención.

De su falta de inteligencia no se pueden esperar virtudes.

Antonio Azorín

Nuestra Tierra



Hay un dulce recuerdo en el alma, que imposible se pueda olvidar; es el pueblo donde uno ha nacido, que la vida nos sabe alegrar.

Es el aire que en él se respira, la ilusión que en su cielo abrigó, la delicia soñada que un día, nuestra infancia feliz arrulló.

El sonido de aquella campana que a sus ecos nos sabe llamar, y en su alegre tañido nos dice, el amor que nos sabe guardar.

Es la gloria que siempre se aspira; el regazo de dulce ilusión; ¡ay! mi tierra tan bella y hermosa, es la vida de mi corazón.

Julio Egea López
Maestro Nacional de Yecla

DE AQUI Y DE ALLA

En "Orientación Católica" del 31 de Julio último, hay un erudito trabajo sobre el Misterio de la Santísima Trinidad hecho por un culto Presbítero de la localidad. Donde su elocuencia llega al máximo es cuando trata de los simbolos de la Santísima Trinidad. Como no queremos privar al lector de esta rica joya de la Teología, copiamos algunos de estos simbolos:

"El hombre tiene su cuerpo dividido en cabeza, tronco y extremidades; el fruto tiene olor, color y sabor; el Sol tiene foco, luz y calor; (magnífico); el mundo está compuesto de tierra, fuego y agua; etc."

Nosotros sin afán de sobrepasar su extenso saber nos permitimos añadir otros simbolos: Sota, caballo y rey; chaqueta, chaleco y pantalón; las tres en raya; los tres cerditos; tres eran tres las hijas de Elena; los tres Mosqueteros: el el tute; el tresillo; y por fin para terminar, ¡a la una, a las dos y a las tres!

El orgullo humano ha recibido tres grandes humillaciones: 1.º Cuando Copérnico indicó que la Tierra no era el centro del Universo; 2.º Cuando Darwin dijo que el origen del hombre era natural y no divino; 3.º Cuando Freud expuso que aun en la esfera moral, el hombre no es agente libre.

UNO

